

ÚLTIMA MODA

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCARGOS
QUINTIN CLARAMUNT
23, P.º
MADRID

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 12 de Abril de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56

Año IX.—Número 432



7120

Núm. I.—Trajes para recibir.

Año IX.—Núm. 432.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El figurín acuarela.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Las pieles, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: Dos palabras a las lectoras, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Recetas.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para recibir (tres modelos).—Cuerpo para concierto.—Traje para calle.—Trajes de novia (dos modelos).—Sombrosos: LIDIA, MARIPOSA, GABRIELA y MARQUESA.—Chaqueta de entretiempo.—Traje de muselina rizada.—Vellillo.—Medias (tres modelos).—Guantes para visita.—Traje de coremonia.—Traje para comida.—Blusas para niñas (cuatro modelos).—Trajes de primera comunión para niños.—ACCESORIOS.—Pantalla japonesa.

NÚMERO EXTRAORDINARIO.—A las lectoras. Trajes de primera Comunión (cinco modelos).—Retratos de la Real Familia S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, SS. AA. la Princesa de Asturias y las Infantas doña María Teresa y doña María Isabel.—Retratos de las tres señoras que obtuvieron premio en el Concurso de labores.—Gran panorama de modas de Primavera (diez y seis modelos).—La interview.—La casa de LA ULTIMA MODA: Salón de máquinas.—FIGURÍN ACUARELA: Traje de boda y traje para niña.—LABORES ARTÍSTICAS: Motivos y cenefas para bordar a punto de cruz.

CRÓNICA

MA no es Longchamps, como antiguamente, el grandioso escenario donde hacían su aparición las creaciones primaverales de la Moda. El Conturso hípico, que durará casi todo el mes de Abril, ha reemplazado al famoso hipódromo, que antes de servir de teatro a las carreras de caballos, precisamente en un día de luto y de tristeza, el Viernes Santo, ofrecía a las señoras ocasión de conocer las novedades, las invenciones de modistas y modistos, en forma de mascarada, no siempre del mejor ni más delicado gusto.

No me canso de repetir que han mejorado mucho los tiempos, desde que las señoras con la libertad que a su discreción y a su sentimiento artístico ha otorgado la Moda, antes soberana absoluta, han demostrado a los innovadores, radicales, fantásticos y no pocas veces estrafalarios, que las transiciones en el capítulo del traje y el adorno y de los usos y costumbres, deben ser suaves, lógicas, rindiendo homenaje a la belleza sin traspasar los límites de una prudente economía, y no violentas é injustificadas.

Nuestras madres, y con mayor motivo nuestras venerables abuelas, no necesitaban preocuparse, como hoy nos acontece, en elegir entre los múltiples elementos que la Moda pone a disposición de sus adeptas, los más en armonía con sus prendas personales y sus gustos. Unos cuantos modelos servían de tipo; y todas, conviniere o no a sus prendas personales, los adoptaban, porque entonces como ahora, no había más remedio que seguir la Moda.



Núm. 4.—Traje para calle.



Núm. 3.—Cuerpo para Concierto.

Longchamps, como creo haber indicado en otra ocasión, era el paraje destinado a la exhibición de numerosos modelos. En primer término, los fabricantes de tejidos ofrecían las novedades de su invención, y con ellas modistas y modistos ideaban los modelos que en su concepto debían alcanzar, con el favor de las damas, el éxito que deseaban.

No se buscaba la satisfacción de haber ideado algo bello, algo que correspondiese al sentimiento artístico, todavía patrimonio exclusivo de una reducida parte de la sociedad. El propósito que se perseguía, era alcanzar el triunfo por el favor dispensado al modelo que se presentaba con el fin de explotarle no sólo en Francia, sino en todos los países cultos de Europa y América.

Entre los infinitos modelos que aparecían en Longchamps, lo mismo en trajes y accesorios femeniles que varoniles, ostentados por maniquís vivientes que pasaban con la mayor seriedad y en ocasiones magestuosamente ante los ávidos espectadores, escogían la media docena de señoras cuyo buen gusto y elegancia eran generalmente reconocidos, y los dos ó tres caballeros que entonces se llamaban *lions* ó *dandys* los que mejores les parecían, y las modas primaverales quedaban sancionadas.

Los figurines elegidos se distribuían profusamente en todos los países, y los preceptos de la que ya calificaban de caprichosa deidad, eran acatadas por todo el mundo civilizado.

Desde entonces hasta ahora, ¡cuánto espacio hemos recorrido por el camino del buen gusto!

Recuerdo haber referido a las lectoras, con bastante minuciosidad, como se idean y como se ejecutan en cada estación las nuevas creaciones de la Moda. Pero también en este terreno se ha progresado. Ya no son sólo las modistas y principalmente los modistos los que inventan. En la actualidad hay muchas señoras en París, que examinando el vastísimo arsenal de elementos para engalanarse, que los cuadros antiguos, las estampas, y los museos de todas clases les ofrecen; y eligiendo entre la cada día más vasta y perfeccionada producción de la industria moderna, componen ellas mismas, misteriosamente, una *toilette* de su peculiar agrado en armonía con sus facciones, con el color de sus cabellos, con el matiz de su cutis, con sus ideas, aficiones y sentimientos; y esta obra de arte que se multiplica, porque son muchas las que a esta tarea se consagran, es la que esperan las parisenses primero, y después las señoras de todos los países civilizados, a quienes los numerosos, bien informados y profusamente ilustrados periódicos de modas, ofrecen el amplio é interesante cuadro, donde a su vez pueden elegir, encontrando elementos para repetir en su beneficio nuevas y admirables obras de arte de su exclusiva personalidad.

El fondo no ha variado, como no varía nunca; el Concurso hípico es en esencia lo que era antes Longchamps; la forma y el procedimiento son los que han sufrido variación, mejorando las condiciones de las que estamos llamadas a elegir el traje y el adorno predilecto dentro de la unidad buen gusto, que es en lo que la Moda no ha dejado de ser absoluta.

Antes se iba a Longchamps a ver pero no a elegir entre lo que se veía. Esta tarea estaba encomendada a unas cuantas, muy pocas, que daban el tono. Las demás se limitaban a copiar. Ahora se espera con verdadero deseo el día en que efectúa su inauguración el Concurso hípico; no ciertamente para disfrutar el placer que la fiesta proporciona a los aficionados, si no porque se sabe que asistirán a ella las damas que más fama disfrutaban por su elegancia, su distinción y su buen gusto, y lucirán en ese día los trajes, los adornos, las combinaciones que

han ideado con el mayor sigilo y exigiendo el más absoluto secreto a las modistas y modistos que con ellas han colaborado en la obra del arte.

No sorprenderé a las lectoras si aseguro que las señoras que tan a gala tienen ser las verdaderas y admiradas creadoras de las modas, emplean más ingenio y más ardides para averiguar los pormenores de sus respectivas y proyectadas creaciones, que los diplomáticos más refinados para descubrir los secretos de la política internacional.

Algunas de las damas a quienes aludo no vacilan en trasladarse sigilosamente a París en medio del Invierno, dejando el templado clima de Niza ó Cannes por el crudo y peligroso de nuestra capital, a fin de conversar con el modisto de su predilección, quién para no perder su crédito y convertirse en blanco de iras femeniles, se ve obligado a imitar el ejemplo de los confesores; con la circunstancia de que no pueden como éstos revelar el pecado con tal de ocultar el nombre del pecador. La más ligera indiscreción les proporcionaría la enemistad de las damas, temible para ellos; porque sería su descrédito y su ruina, siendo por el contrario su profunda reserva, copioso manantial de ganancias y satisfacciones.

Fácilmente comprenderán mis lectoras las preocupaciones, los desvelos, los estudios que exige el deseo de producir algo nuevo, que sea a la vez distinguido y elegante. Los obradores de las modistas y de los modistos de más fama, recuerdan durante el mes de Marzo la antigua Inquisición. Los proyectos se discuten con el mayor misterio en los gabinetes de las damas; el corte de las prendas, la adquisición de las telas y los adornos, están encomendados a los modistos y modistas, quienes llevan a cabo esta tarea con todo género de precauciones para que nadie sepa lo que traen entre manos; pero al fin y al cabo es necesario que las obreras tomen parte en la obra, y aquí es donde el misterio corre peligro. Lo cierto es que las creadoras de la Moda pasan muy malos ratos y que merecen más lástima que envidia.

El día de la inauguración del Concurso hípico, es el de las sorpresas. Unas aparecen triunfantes, otras son eclipsadas por sus rivales, y en último resultado quien decide el pleito, son las señoras que no tienen más trabajo que escoger.

Tal es el prólogo de las novedades primaverales, que con tanto afán esperamos; y que este año, en honor de la verdad, reunen todos los elementos para agradarnos.

Blanca Valmont.



Núm. 5.—Traje para recibir.

CARNET DE LA MODA

La muselina rizada.

¡Voy á empezar mi Carnet dando una buena noticia: la muselina rizada va á ser uno de los tejidos más de moda durante la Primavera y el Verano próximo; y si como es de suponer todas las creaciones á que dé origen se parecen al ideal modelo representado por el grabado figura 1, tendremos ocasión de reconocer una vez más que al declararnos fieles súbditas de la Moda pusimos nuestra suerte en buenas manos.

El traje que antes he citado y que puede ser considerado como un modelo tipo, es de muselina blanca moteada, rizada mecánicamente.



Fig. 1.

El cuello es de muselina, drapeada sobre una cinta de seda anudada en el centro de detrás, formando un lazo molino de viento.

Mangas huecas, en las que se reproduce el adorno de la falda y la chaquetita. Cintaron de cinta haciendo juego con el cuello.

El bonito sombrero que completa la elegantísima *toilette* que me ocupa, tiene el ala plana y bastante ancha, y es de paja de Italia del color elegido para el forro y los adornos del traje. La copa, de muselina rizada, se coloca sobre un transparente de seda abullonada, y luce en el lado izquierdo un airoso grupo de plumas blancas prendido por una hebilla triangular de plata antigua, y en el lado derecho una rosa de delicados matices rodeada de follaje verde pálido.

Velillos.

La costumbre de cubrirse el rostros con ligeros velillos de tul liso, moteado, bordado, etc., se ha según tiempo á esta paración es considerada complemento de los seo y visita. ¡Son tan preservan tan bien el calles y paseos, y el ras caricias del aire, que hayan logrado conquis-

Los velillos más moidos al modelito que reproducir, son de tul de motitas caladas ó en fas más ó menos anchas nos. Se colocan de ma-completo el rostro sin barba, y lo suficiente-deteriorenel peinado, á prendidos se ahuecan

El borde superior pue-tamente sobre ó bajo el ambos sistemas están

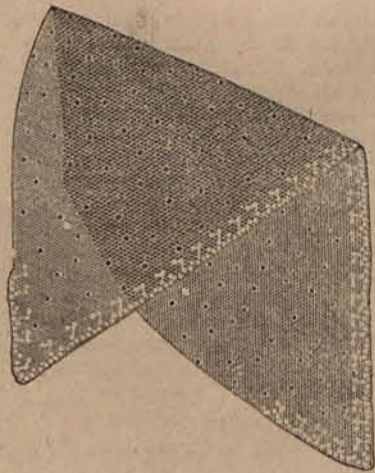


Fig. 2.

La falda, muy amplia y perfectamente redondeada, luce por todo adorno cuatro cintas de raso muy fino y flexible, de un matiz malva, reseda, maiz, mandarina, lino, etc.; de anchos escalonados y cosidas á modo de cenefas á fin de que acentúen los pliegues de la muselina.

El forro es de tafetan de seda ó gró de igual matiz que las cintas, cortado con el patrón de una falda acanalada y armado con un ancho falso de fibra cham-mois.

Chaquetita de igual tejido que la falda, montada sobre un forro de seda, entallado por medio de pinzas y costuras.

Su graciosa guarnición consiste en dos cintas análogas á las de la falda, que dibujan un simulado escote.

Las medias de seda negra, lisas, bordadas ó adornadas con aplicaciones espirales de encaje negro, siguen muy en favor para visita, calle y paseo; pero cuando se trata de completar una *toilette* de baile, teatro ó reunión, están muy admitidas las medias fantasía de seda, de oscuros, con la so-éstos no desentor-traje. Dentro del rehiero, hay mode-nuevos y más ó cuyo número pue-representa el gra-

De éstos, el que término consiste torzal color malva, paraser usada con

El empeine apa-tres guirnaldas de con casi invisibles que constituyen el día. El modelo se-nal que bonito, es rior de seda gris tad inferior de se-

Esta última pa-abierta en los dos dose aparentemen-unos ojallitos y cor-

El último mode-de musgo, lisa en y rayada en el res-tas sombreadas de go, verdeaguayco-

Ya que de me-quiero dejar de co-queridas lecto-que es especiali-de baile, y que consiste en unas medias de seda blanca, maiz ó color ante, listadas por entredosos de encaje negro, blanco ó crema, cuyos dibujos aparecen realzados por ligerísimos bordados ejecutados á punto lanzado con hilillos metálicos, combinados con sedas matizadas de los colores del traje.

Medias fantasía



Fig. 3.

colores claros y lacondición de que nen con los del artículo á que me los más ó menos menos bonitos, en den contase los que bado figura 3.

aparece en primer en una media de muy á propósito zapatos escotados. rece listado por hojitas bordadas perlititas de acero, adorno de la me-gundo, más origi-en su mitad supe-acero, y en su mi-da azul eléctrico.

te simula estar lados, sostenién-te por medio de doncillosde acero. lo es de seda, ver-su mitad superior topor repetidaslis-tonos verde mus-lor pasa de Corinto. dias me ocupo, no m'unicar á mis ras una novedad para *toilettes*

Guante, para visita.

He aquí un modelo de guantes para visita que acaba de hacen su aparición con marcado carácter de novedad.

La piel empleada en su confección es cabritilla de un suave matiz gris perla, con re-

flejos lilaceos, se emplean máticos de es-se completan guanteletes de realzados por ladas, ejecuta-ma *soutache* de zada, *soutache* utiliza para las te modelo pue-ser reproduci-tilla color per-azulado ó co-todos los casos gida para su ser de idéntico do, aunque en

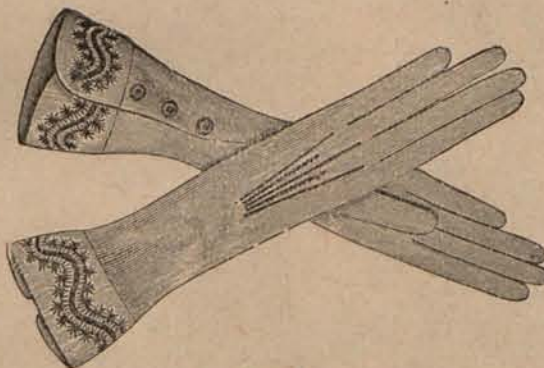


Fig. 4.

Para cerrarlos broches auto-malte violeta, y con anchos la misma piel cenefitas ondu-das con finisi-seda lisa y ri-que también se cadenetas. Es-de así mismo do con cabri-gamino, gris lor Suecia, y en la *soutache* ele-adorno debe color al del fon-tono más oscuro

Pantalla japonesa.

Este lindo é inédito modelo de pantalla sirve igualmente para lámparas de luz eléc-trica, de gas ó de petróleo, y es á propósito para gabinete ó saloncito de confianza.

Su base es una ligera armadura de alambre dorado, cubierta por un plegado abanico de tafetan de seda, verde muy pálido; tejido que también se emplea para los volantes

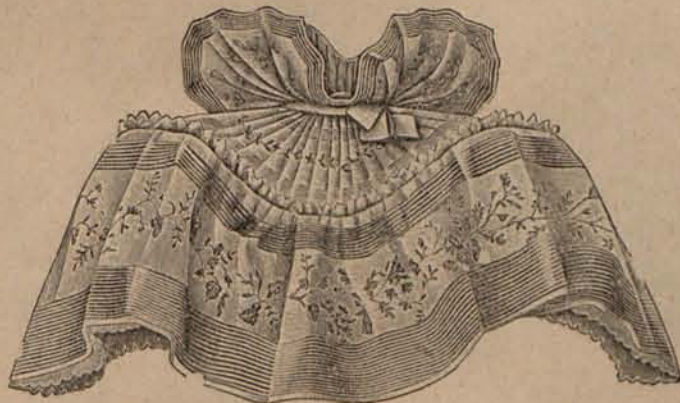


Fig. 5.

colocados en la parte superior é inferior de la pantalla. Tanto el plegado del fondo como los volantes, están sembrados de rameados bordados al pasado con sedas de tonos rosa y verde musgo, rodeados de cenefas que no son otra cosa que anchas cintas de gasa de seda verde musgo, tramada de plata. No se que es más de apreciar en este modelo, si lo bien armonizado del colorido ó lo gracioso de la hechura, inspirada en el fantástico estilo japonés; y dejo á mis amables lectoras el cuidado de resolver á su gusto tan difícil problema.

Clementina.

Nuestros grabados.

y 2.—Trajes para recibir.

El primero de estos dos modelos, es de lana color marfil con listas de seda color grosella. Amplia falda y cuerpo corto, entallado por medio de un alto cinturón corselete, de terciopelo color grosella. En torno del escote aparece dispuesto un ancho cuello vuelto de muselina bordada, sobre transparente de seda grosella. Mangas huecas, con vuelillos haciendo juego con el cuello. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana listada, 1 metro de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. El segundo modelo está confeccionado con bengalina color turquesa. Falda acanalada. Cuerpo coraza, cerrado por medio de broches invisibles. Su único adorno consiste en un fastuoso cuello de piel de seda color pergamino, realzado por flequitos y aplicaciones de pasamanería de plata. Mangas muy huecas, con bocamangas puntiagudas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de bengalina y 1 metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Cuerpo para Concierto ó Teatro.

De seda lila pálido, montado sobre un forro ajustado. En torno del busto y dibujando un simulado canesú, aparece dispuesta una doble berta de muselina bordada. Mangas semi-largas, formadas por un ancho volante de muselina bordada y un segundo volante de seda lila. Sombrero de paja de Italia negra, adornado con siete plumas rizadas, de tonos lila, violeta y heliotropo. Precio



Núm. 8.—Traje de novia. Espalda y delantero.



Núm. 7.—Sombrero Mariposa.

del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

4.—Traje para calle.

De lanilla verde gris. Falda campana con estrecho delantero, acentuado por dobles bieses pespunteados. Chaqueta entallada, formando una corta aldeta acanalada. Los delanteros lucen anchas solapas rectas, que son prolongación de un cuello vuelto; uno y otras bordeados de anchos bieses de terciopelo negro, y las primeras sujetas con grandes botones de nácar. Esta chaqueta se completa con una camiseta de encaje irlandés, montada en un cuello recto cerrado por un lazo mariposa de terciopelo negro. Mangas huecas. Toca de paja verde gris, adornada con un caprichoso lazo formado por dos cocas de cinta y cuatro alas de pluma, cuyo nudo está reemplazado por una rosa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Traje para recibir.

Amplia falda de lanilla labrada, azul porcelana, con quillas fruncidas de terciopelo azul oscuro, á las que sirven de marco estrechos agremados de pasamanería del mismo tono que el terciopelo.

Cuerpo corto, montado en un pequeño canesú haciendo juego con las quillas. La parte inferior del delantero, está cortada en los costados en forma cónica, para dejar escapar dos fruncidos de encaje crudo, cuyo nacimiento se oculta con un gran lazo de terciopelo. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

6.—Sombrero Lidia.

La armadura de este lindo sombrero, es de tul y alambre, fondo que desaparece por completo bajo compactos grupos de violetas de Parma de tonos matizados. En el lado derecho del ala, se prende un caprichoso lazo de cinta de pékin, de tonos rosa pálido y violeta, que completa el adorno del sombrero.

7.—Sombrero Mariposa.

El fondo es de encaje de paja, color natural, y su gracioso adorno consiste en grupos de rosadas hortensias y lazos de encaje crema, cuyas altas cocas están dispuestas en forma de alas de mariposa.

8.—Traje de novia. (Espalda y delantero.)

Falda Princesa de raso blanco, prolongándose en larga cola redonda y cortada al mismo tiempo que un cuerpo-corselete sumamente ajustado. El delantero es sobrepuesto y de forma cónica, y el bajo luce en calidad de adorno una bonita cenefea trazada sobre el fondo con grupitos y guirnalda de flores de azahar. El cuerpo-corselete antes citado, se coloca sobre un primer cuerpo drapeado, de crespón de la China, montado sobre un forro de seda, y está sostenido por hombreras de raso perlas en los contornos, las cuales se prolongan en dos anchas caídas, realzadas por fruncidos de encaje que sirven de marco al delantero de la falda. Mangas huecas, guarnecidas con vuelillos perlados y fruncidos de encaje. Largo velo de tul ilusión, prendido sobre el peinado por un grupo de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 24 metros de raso y 3 de crespón de la China. Precio del patrón: 5 pesetas.

9.—Chaqueta de entretiempo.

Es de lanilla inglesa, azul pizarra, con espalda entallada, delanteros y plastrón, cerrados por doble fila de grandes botones de nácar. La parte inferior de la espalda y delanteros, está cortada en acentuadas ondas ribeteadas con anchas trencillas de seda color marfil. Mangas huecas, guarnecidas con arabescos de trencilla. Cuello recto, bordeado por una caprichosa golilla formada con cocas de trencilla de seda. Sombrero de paja, azul pizarra, adornado con un grupo de plumas, un lazo de cinta brochada y una hebilla perlada. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

10.—Traje para comida de ceremonia.

De faya hoja de rosa. Falda redonda, adornada con una ancha ce-



Núm. 9.—Chaqueta de entretiempo.



Núm. 10.—Traje para comida de ceremonia.

neta estilo Eiffel de finísima guipure artística. Cuerpo corto, velado por un segundo cuerpo de guipure. Los delanteros se abren sobre una camiseta *filé* de seda rosa oscuro, cerrada en el escote por un broche de perlas. Cinturón de seda rosa oscuro, formando delante dos lazos mariposa, prendidos con hebillas perladas. Mangas huecas, adornadas con lazos mariposa análogos á los del cinturón. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya y 2 de seda rosa oscuro. Precio del patrón: 4 pesetas.

11.—Sombrero Gabriela.

De paja gris perla. La copa, redonda, está adornada con un lazo y una drapería de seda azul pálido, sujeta la segunda por una hebilla de plata antigua y un grupo de rizadas plumas negras. El ala, plana delante, se levanta graciosamente en los costados dejando al descubierto dos guirnalda de jacintos azulados.

12. Sombrero Marquesita.

De paja de arroz color crema. Su adorno consiste en abullonados y escarapelas de muselina de seda crema y un grupo de plumas azules de tonos matizados, de cuyo centro se escapa un alto *esprit* de pluma blanca.

13. Traje de ceremonia.

Amplia falda de seda brochada, de tonos verde Nilo y plata, bordeada de una ancha cenefea de pasamanería. Cuerpo fruncido, de seda de la India blanco plata, adornado con un fantástico canesú del mismo tejido, sembrado de rameados bordados con seda verde pálido é hilillo de plata. Del centro de este canesú, parte un fruncido de muselina de seda blanco plata, que vela el delantero de la falda. Mangas cortas, de terciopelo verde esmeralda. Toca de pasamanería de plata, adornada con lazos y escarolados de seda y terciopelo, de tonos verde Nilo y verde musgo. Tela necesaria para el traje, 11 metros de seda brochada, 3 de seda de la India y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

14.—Traje de novia.

De piel de seda blanca. Falda lisa, prolongándose en larga cola acanalada. Su linda guarnición consiste en una cenefea de follaje verde pálido, salpicada de grupitos de flores de azahar. Cuerpo corto, con delanteros *filé*, cruzados sobre una camiseta-chorrera de igual tejido que el resto del traje. Las puntas de los delanteros, se prenden en los costados de la cintura: la que corresponde al lado derecho, con un grupo de flores de azahar que sostiene un lazo de piel de seda, cuyas largas caídas lucen volantes de encaje; y la que corresponde al lado izquierdo, por medio de una guirnalda de flores de azahar. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Velo de tul ilusión, sostenido sobre el peinado por una diadema de flores de azahar. Tela necesaria para el traje 26 metros de piel de seda. Precio del patrón: 5 pesetas.

15, 16, 17, y 18.—Blusas para niños.

El modelo núm. 15 es de piqué gris, con espalda y delanteros rectos, abiertos estos sobre un caprichoso chaleco, que está adornado con una raqueta y dos pelotitas bordadas con algodón azul. Cuello vuelto y mangas lisas. El modelo número 16, de dril crudo, se adorna con un cuello vuelto, dos solapas rectas y botoncitos de nácar agrupados de dos en dos sobre las solapas y las bocamangas. El modelo núm. 17 es de sarga beige, con cuello vuelto y solapas lisas pespunteadas en los contornos. Los delanteros se cierran por medio de cordones cruzados, de seda beige. El modelo núm. 18, es de vicuña azul. Los delanteros, cerrados por doble fila de botones de acero, están abiertos sobre un chaleco de terciopelo, escotado á su vez sobre un plastrón que luce en su centro tres estrellas bordadas con hilillo de acero. Cuello vuelto y mangas lisas. Precio del patrón de cada uno de los modelos 1,50 pesetas.

19, 20, y 21.—Trajes de primera Comunión para niñas.

El modelo núm. 19 es de muselina de lana blanca, compuesto de una amplia falda y un cuerpo blusa. El escote, la cintura y las mangas, huecas, se guarnecen con lazos de cinta de faya blanca. El modelo núm. 20, está confeccionado con linón moteado. Falda lisa y cuerpo fruncido. El segundo luce un estrecho canesú de seda blanca y se cierra de un modo invisible. Mangas abullonadas. El modelo núm. 21, es de muselina blanca. Falda fruncida en la parte de detrás de la cintura. Cuerpo corto, abullonado en torno del escote y entallado por medio de un cinturón drapeado, de la misma muselina. Mangas muy huecas, formando hombreras abullonadas. Estos tres trajes se completan con largos velos de linón ó muselina blanca, prendidos por coronas ó guirnalda de rosas, también blancas. Precio del patrón de cada uno de los modelos 3 pesetas.

El figurín acuarela.

Modelo 1.—Traje de novia.—De moaré antiguo blanco marfil. Amplia falda prolongándose en larga cola redonda. Cuerpo corto, adornado con dos solapas plegadas de muselina de seda bordada, reunidas en la cintura por un grupo de capullos de flores de azahar, con follaje verde pálido. Cuello escarolado de igual tejido que las solapas. Mangas fruncidas, con vuelillos de muselina bordada. Velo de muselina de seda lisa, prendido con una guirnalda de flores de azahar. Tela ne-



Núm. 11.—Sombrero Gabriela.



Núm. 12.—Sombrero Marquesita.



Núm. 13.—Traje de ceremonia. Núm. 14.—Traje de novia.

cesaria para el traje, 25 metros de moaré. Precio del patrón: 5 pesetas.

Modelo 2.—*Traje para niña de 6 á 8 años.*—Es de bengalina de seda rosa oscuro. Espalda y delanteros, fruncidos, parten de un canesú drapeado, cerrado en el lado izquierdo del pecho, con un lazo de cinta rosa. El bajo de la parte de falda, está guarnecido con tres cintas de terciopelo negro, cosidas en forma de cenefas. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

ARTE DE EMBELLECERSE

Las pieles.

Ajo el punto de vista de su valor material, podrían clasificarse las pieles por el orden siguiente:

Pieles preciosas de animales: Armiño, Castor, Marta, Marta zibelina, Zorro azul de Siberia, Zorro plateado, Astrakán, *Petit gris*, Tigre, Chinchilla, Bisonte. De aves, Cisne.

Pieles comunes. Fuina, Veso, Zorro ordinario, Tejón, Comadreja, Carnero, Oso, Gato, Gato cervical, Chacal, Lince y sus diversas especies, Lobo, Conejo, Conejo de angora y Cordero.

El *armiño blanco*, es la piel de la rata armiño, llamada en Zoología *mus pumilus*, porque es originaria del Ponto. Este animal, de la familia de la marta, es sumamente pequeño, puesto que desde la punta del hocico á la de la cola, apenas mide 50 centímetros. Su cola es negra, y colocando con arte pequeños fragmentos de ella sobre las pieles blancas, habilmente cosidas, es como se obtiene el *armiño* decorativo de los mantos reales y de las demás prendas que se hacen y adornan con dicha piel.

El *armiño*, por sí solo, es una piel de tono frío y triste: el blanco y el negro producen efectos de catafalco. Pero como domina el blanco, con el *armiño* pueden y deben lucirse joyas de oro, y en clase de pedrería topacios y brillantes.

Por supuesto, que esta piel no la usan, á no ser como adorno y en corta cantidad, más que los reyes y reinas... de teatro; y en este caso el *armiño* no es otra cosa que piel de conejo.

Las señoras han renunciado al *armiño* y han hecho bien, porque para que favorezca son necesarios cutis nacarados y carmineos, peculiares á lo sumo del hermoso período de la juventud. Hay sin embargo un cuadro que representa á la reina Isabel de Inglaterra moribunda, en el que el *armiño* dá á sus facciones un extraño esplendor. Esto consiste en que el cabello de la Reina es de un gris ceniciento, y este color se armoniza muy bien con el tono del *armiño*.

El *armiño blanco* procede de Siberia.

El *castor* es una piel magnífica, muy rica y que favorece en extremo. La belleza del pelaje del *castor*, depende de su especie, de la época en que ha sido muerto, y de la parte de la piel que se emplea.

Una sola piel de *castor* del Kamtchatka, cuesta de 1.200 á 1.500 francos. La parte más apreciada de la piel del *castor* es la del vientre, dotada de suaves reflejos y cuyo maravilloso brillo no puede imitar un pintor por gran colorista que sea.

La *marta*, abstracción hecha de la moda ó de la vanidad que inspiran los objetos costosos, puede competir con el *castor*, y yo creo que es superior á él bajo el punto de vista de la ornamentación.

La *marta*, procede del Norte de Europa, de Asia y de América. Es un animal de 75 centímetros de longitud, advirtiéndose que una tercera parte de esta medida corresponde á su cola.

Si no se tomara á ofensa, diría que los tonos del fondo de los cuadros del Ticiano, tan favorables á las carnes, son del tono de la piel de marta. Destacándose las carnes sobre esta piel, mate y al mismo tiempo lustrosa, y en particular las de la mujer, adquieren una intensidad que asombra y admira á los coloristas; y aunque sea un tanto inconveniente enseñar la coquetería á las hijas de Eva, algunas de las cuales la aprenden sin maestro, aconsejaría á las que poseen brazos turgentes de sonrosado cutis, que colocasen uno de ellos, como al descuido, sobre un abrigo de piel de marta puesto, también como al descuido, sobre el borde de un palco en el teatro. No por esto deben adoptar, aunque sea de piel de marta, el boa que al rodear el cuello parece que agarrota el rostro y destruye toda la elegancia de la persona.

La *marta zibelina* tiene el pelo más largo y brillante que la marta ordinaria y, por tanto, es más decorativa.

La *zibelina blanca*, que no debe confundirse con la marta zibelina, es una piel que se asemeja mucho al armiño, teniendo, como éste, sus cualidades y sus defectos. Solo las jovencitas de blanco cutis y buen color, pueden soportar la blancura de la piel de que hablo, sin detrimento de

su belleza.

La Moda ha dado en los últimos años gran importancia á la *nutria*, La *nutria*, como efecto aparente, se asemeja más al terciopelo que á las pieles. Hay *nutria* de mar y *nutria* de río. Las primeras, que proceden de la Nueva Arckangel y del Kamtchatka, son muy escasas, y por consiguiente alcanzan un precio elevadísimo. Las de río, que son las que más abundan, proceden de la América del Norte, del Canadá, de la Virginia, de Suecia,



Núms. 15, 16, 17 y 18.—Blusas para niños.

de Dinamarca y también las hay en algunas comarcas de Francia.

A pesar del precio relativamente caro de la *nutria*, se hacen con ella esclavinas completas, manguitos, sombreros, etc. El tono de esta piel es precioso y armoniza muy bien con el terciopelo y la seda; pero de todos modos no debe emplearse para hacer con ella sombreros: á lo sumo tocas, y tocas diminutas, realzadas con trencillas ó cordoncitos de oro, cuyo brillo se asocia muy bien á los tonos calientes de la *nutria*.

El *zorro* nos abastece de pieles de todos colores. Hay el *zorro encarnado*, de pelaje muy fino y amarillo, que

procede de América; el *zorro gris*, originario de Virginia; el *zorro negro*, cuya piel es una de las más hermosas de cuantas se conocen; el *zorro plateado*, cuyo precio es superior á su belleza; el *zorro azul*, que nos viene de las orillas del mar Glacial, y por último el *zorro blanco*.

La piel de zorro no se estima en lo mucho que vale. ¡Cuestión de gusto y de moda!

El *astrakán*, es una piel que debe el precio que alcanza, más que á su valor intrínseco, á su preparación. En buena ley no es más que piel de cordero rizada, cuyo rizado se obtiene por un procedimiento especial, el de hacer abortar á las ovejas. Las ciudades de Leipzig y Francfort, son las que principalmente comercian con el *astrakán*.

Esta piel solo es utilizable para bordear trajes ó adornar tocas; y por caro que cueste, cuando no se trata de una imitación, hay que reconocer que carece de riqueza decorativa.

En el próximo número terminaré este estudio, para ocuparme de los encajes.

Juan de Madrid.

Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

Las solemnidades pasadas.—Un poco de indumentaria.—Ellas y ellos.—Recuerdos de un gaban blanco.—El primer baile de Primavera.—La duquesa de Xájera.—¿Qué pasará?

¡A Semana Santa que terminó hace ocho días, no ha tenido este año exteriormente nada de notable; en lo íntimo es indudable que habrán sido más fervientes las oraciones, más vehementes las súplicas dirigidas á Dios; porque cuando se sufre, como ahora acontece en España, cuando hay tantas madres separadas de sus hijos, tantas esposas sin el sostén de su vida, tantas hermanas sin el compañero de su infancia, tantas jóvenes que tienen su pensamiento y su esperanza en los que pelean en Cuba; cuando estas circunstancias anormales llegan, es cuando más se necesita de los consuelos de la oración.

¿Qué extraño es que hayan estado llenos de fieles los templos? ¡Hay tanto que pedir á Dios! Pero si en la parte íntima ha revestido la Semana consagrada á conmemorar los misterios más solemnes de la Religión ese aspecto de recogimiento, en lo exterior ha sido, en Madrid especialmente, de lo más vulgar que puede imaginarse.

Hasta la costumbre de vestir de negro para ir á la iglesia y de usar la clásica mantilla en estos días se va perdiendo. Claro está que esto no se refiere á las señoras bien acomodadas, á las que pueden disponer de varios trajes; porque éstas tienen siempre alguno negro y se lo ponen, con predilección lo mismo que la mantilla, para asistir al templo. Mis observaciones se refieren á la generalidad, á las que teniendo que atender mucho á la economía no consiguen armonizar el gusto con el poco gasto.

La que no pudiendo hacerse muchos trajes emplea los colores más vistosos para los que ha de usar, y la que no pudiendo gastar más que un sombrero se lo compra llamativo en extremo, dá en mi concepto prueba de poco tacto. Esto se observa mucho en las grandes solemnidades, siendo un dolor ver como visten algunas, que con lo mismo que han gastado podrían presentarse en público más decorosamente.

Otro tanto puede decirse de las que se ponen mantilla blanca, sin reparar el vestido con que la llevan, y de las que abusan de las flores para la calle y el paseo.

Hay prendas y adornos que requieren muchas circunstancias para no carecer de oportunidad; y cuando no se puede tener todo en armonía, más vale no aparentar, porque es muy fácil caer en el ridículo.

Claro es que lo que digo, no puede sugetarse á leyes; es cuestión de gusto, del sentimiento artístico de cada persona y hay que confesar que la estética en general no sale bien librada cuando se aprecia una gran aglomeración de gente.

Hay más tendencia á lo aparatoso, á lo que muestra el *quiere y no puedo*, que á lo sencillo, modesto, y por tanto verdaderamente elegante.

¡Qué exageraciones tan ridículas de la moda se ven por esas calles, en cuanto algunas, aunque no muchas, sacan como vulgarmente se dice el fondo del cofre.

Lo primero que debe estudiar toda mujer que desee agradar, y es natural y legítimo que lo deseen todas, es su tipo, su figura, para acomodar al uno y á la otra lo que lleva; porque no todo sienta bien á todas, ni á la alta lo que á la baja, ni á la gruesa lo que á la delgada, ni á la rubia lo que á la morena.

Hay que tener también presentes la posición que se ocupa en sociedad y la índole de la sociedad que se frecuenta, porque cuidando mucho de los detalles, es como resulta bien el conjunto.

Y lo que digo respecto de las bellas, puede aplicarse con más motivo á los hombres; pues en éstos son



Núms. 19, 20 y 21.—Trajes de primera comunión para niñas.

mayores las aberraciones que se observan.

Casi todos los jóvenes de la clase media tienden á la exageración, que aun en los muy elegantes conduce siempre al ridículo. Todos, puedan ó no, quieren imitar la moda inglesa, hecha para otros climas y otros tipos, con la que dicho sea de paso, están la mayoría de nuestros compatriotas, convertidos en unos verdaderos marrachos.

La acera de la calle de Alcalá, especialmente en las mañanas de los días de fiesta, es en algunos grupos una exposición de caricaturas.

Los ingleses que van mucho al campo, usan, como es natural, el calzado de cuero amarillo, que es comodísimo para las expediciones campestres. Aquí los que quieren imitarlos, se los ponen para ir á misa.

Siempre que se trata de esto, recuerdo lo que pasó al principio de la Restauración. El Rey D. Alfonso que está en gloria, trajo al venir de Londres, un gabán de Invierno casi blanco, que usaba mucho cuando iba guiando. Pues hubo una porción de jóvenes que creyeron que la suprema elegancia era imitar al Rey y se hicieron gabanes blancos, que tenían que usar á todo pasto, según vulgarmente se dice, y que como es natural se deterioraron en seguida, porque esta clase de prendas solo pueden usarlas los que tienen muchas y solo se las ponen de vez en cuando.

Algunos de esos desdichados han andado por Madrid cuatro y seis inviernos con los famosos gabanes blancos, que parecían en sus últimos tiempos verdaderas rodillas.

Así como en literatura ha habido imitadores de Camoens y de Becquer, que han hecho *Doloras* que eran un verdadero dolor, y *Rimas* que partían los corazones; en indumentaria ha habido imitadores del duque de Tamames, que han sido un verdadero desastre.

La vida de sociedad ha comenzado en Pascua con el baile de la marquesa de Aguiar. ¿Tendrá muchos imitadores? Esto depende de las circunstancias. Por ser muy tristes las actuales, no ha dado la duquesa de Nájera el baile que proyectaba celebrar antes de partir con su esposo á Rusia, á la fiesta de la coronación del Czar, en la que el noble descendiente de los Sierra Bullones y los Oñate, representará á España con la categoría de Embajador extraordinario.

La duquesa, que es una de las damas más elegantes de nuestra aristocracia, representará dignamente á las damas españolas, en la suntuosa corte de Rusia.

La duquesa viuda de Bailén ha regresado ya de su expedición invernal, y el palacio de Portugalete será uno de los que celebren fiestas en la actual Primavera, si las circunstancias lo permiten.

Pero todavía es pronto para hablar de estas cosas. En tanto que avanza Abril y se asegura el tiempo, terminarán las funciones en el Real, y la sociedad elegante se reunirá en la Comedia para aplaudir al eminente actor italiano Ernesto Novelli, que ha conseguido realizar un brillante abono.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

Dos palabras á las lectoras.

Con este número recibirán nuestras favorecedoras el extraordinario, segundo de los cuatro que las ofrecimos, como muestra de nuestra gratitud por sus muchas bondades. Contiene en la cubierta un Figurín acuarela y una colección de motivos para bordados á punto de cruz. Entre los grabados, hallarán los retratos de la Familia Real de España, los de las tres señoras que obtuvieron los premios en el Concurso de Labores que celebramos el año anterior, un grupo de modelos de trajes de *Primera Comunión*, un *Gran Panorama de modas de Primavera*, y una vista de la Sala de máquinas de nuestra casa.

Lo principal del texto, tanto por su extensión como por ser obra de gran número de nuestras suscriptoras, es las respuestas á la *Interview*, respuestas que seguramente serán leídas con interés y muy sabrosamente comentadas.

Modesto es el obsequio; pero como solo aspira á expresar nuestro reconocimiento, confiamos en que nuestras asiduas lectoras, que son además nuestras buenas amigas, estimarán más que lo que vale, lo que significa.

Y ahora ya que en el número extraordinario no he podido publicar por falta de espacio la carta de la *Desengañada*, la reproduzco, dejando para el próximo otra carta escrita por D. Oromer, que sería injusto relegar al olvido.

La *Desengañada* me dice:

«Hace usted un llamamiento á las señoras que pueden dedicar un momento á la agradable sección titulada «Vida práctica», y yo aunque no me hallo en ese caso, no puedo resistir á la tentación en que me ha hecho caer su amable invitación para hacer algunas reflexiones bien insulsas seguramente, pero con un solo mérito: el de ser la más pura expresión de mis sentimientos.

«La pregunta número 7, es la que mayor impresión ha producido en mí; y es porque en el fondo de mi pensamiento establezco cierta analogía entre ella y las ideas que expone en su Crónica del número 428 nuestra común amiga Blanca Valmont. Con efecto ¡hay en el mundanidad más hermoso, cualidad más divina que la amistad verdadera que une á dos personas de distinto sexo? Es, á mi juicio, mucho más hermosa que el amor, sentimiento que siempre tiene por base un fondo de egoísmo, é infinitamente más pasajero que la amistad. Esta, cuando se siente de la misma manera es el más hermoso de los sentimientos, es capaz de todos los sacrificios, no tiene ese velo apasionado que el amor nos pone ante los ojos para disimular los defectos de la persona amada; es en suma, la más perfecta realización de las divinas palabras «amaos los unos á los otros.» Hay la creencia de que no

puede existir entre dos personas de distinto sexo; pues yo tengo la convicción de que puede existir siempre que ambos tengan un mismo modo de pensar y de sentir. Puede afirmarse á usted aunque se sonría con alguna duda, que á los 20 años tenía yo un amigo de 22 edades las más á propósito para engendrar una clase de sentimientos muy diferentes de la amistad, y sin embargo, éramos amigos, solo amigos; pero tan sinceros que á pesar de que después trastornamos de la vida nos separaron y nos hicieron romper aparentemente esa amistad, aunque hace ya algunos años, yo hago de ella un culto, y él tengo la seguridad de que si vive hace lo mismo ¡y era solo amistad!

«Y como este caso habrá muchos, sólo que es más peligroso exponer estos sentimientos que abrigo; pero si la sociedad tolerara en este sentido algo más que lo que tolera, habríamos de ganar en ese terreno muchísimo; porque no le quepa á V. duda, la cualidad más hermosa que puede distinguirse á una mujer, es la de saber crearse y conservar amigos verdaderos, cualidad mucho más difícil que la de inspirar amor, pues para esto, la belleza física es casi siempre suficiente, y estos atractivos no dependen más que en cierto modo de su poseedora, toda vez que la belleza se debe sólo á Dios que la creó.

«Si todos fuéramos capaces de sentir sinceramente tan bello sentimiento tendríamos andada una gran parte del camino para nuestra felicidad; pues no creo que haya dicha que pueda compararse á la de verse rodeada, aparte de las personas ligadas por los vínculos del parentesco, de esas otras á quienes nos es sólo un cariño tan verdadero como puro y desinteresado. ¿No cree V. conmigo que una mujer, aunque sea joven, puede tener amigas y amigos, tan leales los unos como las otras? Negar que esto puede suceder, aunque sea poco frecuente, sería hacernos creer que el corazón humano es peor de lo que es en realidad.

En fin, señor de Lara, no prosigo, porque comprendo que estoy ocupando su atención, necesaria para cosas de mayor importancia que leer estos renglones que no merecen que los copie V., pues al escribirlos no lo he hecho con la pretensión de colorearme al nivel de otras señoras, cuyas respuestas, llenas de talento y buen sentido, me admirará seguramente, sino para hacer lo que V. ha comprendido que es muy necesario al alma de la mujer, dar expansión al espíritu y al corazón con unas confidencias que, ocultas bajo el incógnito, no nos hacen ruborizar por dejar ver al hacerlas lo más profundo de nuestro corazón.

Celebraré que continúe V. esta sección tan útil y tan agradable para las que somos constantes lectoras de *LA ULTIMA MODA*, y espero impaciente el número extraordinario en que ha de recopilar V. los sentimientos y las ideas expuestas por las demás señoras y señoritas que hayan respondido á su amabilísima invitación.

Tiene un placer en saludarle s. affma. a.—*Desengañada*.

Esta carta es la pintura completa de un carácter. Lo mismo acontece con la de D. Oromer, de la que en el próximo número copiaré algunos párrafos y las respuestas á las preguntas de la *Interview*.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Aldoro á mi mamá.—No sé en que puede consistir lo que á V. sucede; quizás tenga V. puestas las *phorquillas* poco tiempo; ó arrolle en ellas demasiado cabello, ó descinde el que éste quede bien alisado y ajustado, pues no omitiendo ninguno de los mencionados detalles, se obtiene un ondulado perfecto. —Queda renovada la suscripción de su amiguita, por 6 meses. —No puedo precisar á V. la fecha; pero supongo que no tardarán mucho en aparecer.

¿Qué triste es la ausencia!—Tengo un placer en contar á V. desde hoy en el número de mis buenas amigas. —El específico en cuestión; cuesta 12 pesetas la media caja, en Madrid, cantidad á la que tendrá V. que añadir lo que importe su envío por ferrocarril. —Quedo á sus gratas órdenes.

X.—Las muselinas de lana, se usarán mucho para trajes de paseo, gozando de preferencia las de dibujitos menudos, jaspeados, moteados, listas interrumpidas, cuadrículados, etc. —El modelo que ha elegido V. para el traje de la niña, es bonito, y resultará muy elegante, si completa V. su adorno con un ancho cuello de encaje. —Calcetines blancos y zapatitos escotados de cabritilla blanca. —Ese inconveniente se evita, reemplazando las enaguas por trajecitos interiores de fino percal, con cuerpos escotados. —Muchas gracias por sus buenos deseos.

L. B. de U.—No he recibido la carta á que V. se refiere, motivo que me privó del gusto de contestar á sus amables preguntas. —Ruego á V. que las repita, en la seguridad de serme agradable.

3 de Abril del 94.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Elija V. un traje de lanilla gris hierro, en tono ni muy claro ni tampoco demasiado oscuro. —2.^a El tratamiento interno, debe dictárselo á V. su médico de cabecera, pues yo solo puedo recomendarla, para atenuar los efectos visibles de esa enfermedad, el uso constante de la *Crema de la Meca*, preparación excelente para el cuidado del cutis. —3.^a Para que la ropa de lana no se apolille durante el Verano, es preciso cepillarla bien, quitándole cuidadosamente todas las manchitas, y guardarla en el sitio más oscuro y fresco que sea posible, después de haberla envuelto primero en hojas de papel muy grueso, y luego en grandes pedazos de lienzo prendidos con alfileres. Entre los papeles y el lienzo, se colocan pedacitos de alcanfor ó *sachets* conteniendo perfumes acentuados; pues parece ser que el delicadísimo olfato de las polillas tienen horror á todos los olores fuertes. —Tendremos presentes sus deseos.

H. H.—Ruego á V. que lea y tome por suya mi respuesta, á 3 de Abril del 94, respecto á la manera de guardar la ropa de lana para que no se apolille. —Sí, señora; las blusas de seda se usarán muchísima durante la Primavera y el Verano, y en el *Carnet* del próximo número, figurarán lindísimos modelos de alta novedad, entre los que podrá V. elegir el que sea más de su gusto.

D. L. B.—Los guantes negros no producirán buen efecto con la *toilette* á que alude V. debe elegirlos blancos, ó de un tono masilla muy poco acentuado. —Diga V. en

mi nombre á su hermano, que en el caso á que alude, la levita es de rigor. Camisa con pechera lisa ó plegada. —La etamine se emplea para *stores*, tapetillos, vuelillos y cabeceras de butacas, etc.; pero no es tejido á propósito para fondo de almohadón. —La corbata mariposa de encaje blanco ó negro, debe velar la parte superior del chalequito, terminando á unos ochos centímetros de la línea de la cintura. —Supongo en su poder el encarguito,

Primevere.—Las medias de seda negra, deben lavarse con agua de salado, dejándolas secar en un lugar sombrío, y de este modo se evita que tomen ese tinte rojizo que tanto disgusta á V. y que se debe al jabón y al sol, que son muy perjudiciales para el tinte. —La tela cuya muestra me remite V., me parece utilizable para un traje de casa, compuesto de una amplia falda y un *matinée*, con espalda entallada y delanteros sueltos, adornado con un ancho cuello vuelto de la misma tela prolongándose en solapas plegadas y rodeado de un volante de grueso encaje irlandés. —No hay de qué.

C. D. U.—La mayor parte de los sombreros de Primavera tienen el ala plana delante y levantada en los costados ó en la parte de detrás para dejar al descubierto grupos ó guirnalda de lindísimas flores que resaltan sobre los bucles del peinado produciendo un efecto sumamente agradable. —De los adornos que posee V. solo me parecen utilizables las hebillas, porque los lazos y las flores que han servido ya para trasformaciones deben estar deslucidos, y el mérito principal de los adornos de los sombreros está en su frescura. —Vea V. lo que dice Clementina en su *Carnet* del presente número acerca de los velillos. —Gracias á V.

Narciso azul.—Las faldas interiores suelen tener 3 metros de vuelo y se arman con anchos falsos de *fibra chamais*, y volantes de seda y encaje agrupados sobre el bajo. Un patrón del modelo tipo de las citadas faldas, costará á V. 1,50 pesetas, y solo son necesarias las medidas de la cintura y el largo de delante.

B. de U. Zaragoza.—Es imposible bordar la malla á la mano, sin que quede muy fea y disfigurada. Si no quiere V. adquirir un marco de alambre forrado, que es el bastidor más á propósito para la citada labor, improvise V. misma un bastidor con cuatro listones de madera clavados ó atados solidamente en las cuatro esquinas. —No me estraña que no haya V. conseguido cortar la falda acanalada de *idea*, pues su hechura no de a ser difícil. Si V. quiere la facilitaremos un patrón al precio de 1,50 pesetas y verá disipadas como por encanto sus dudas. —El nombre que desea V. ver publicado en nuestro semanario figura en la lista de encargos y aparecerá tan pronto como le llege su turno.

L. B. de P.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Unos cinco metros. —2.^a El forro debe ser de seda ó satén armado con un falso de linón fuerte de 40 centímetros de ancho. —3.^a Para que las pechras y puños de las camisas de caballero queden brillantes, es preciso bruñirlos con un hueso de hierro ó plancha convexa, después de haberlos planchado de primera intención. —4.^a Al mismo tiempo que las demás especies —5.^a En la Hoja de labores artísticas repartida con el núm. 429 de nuestro semanario, encontrará V. un modelo de *acerico* bonito y original. —6.^a Forre V. un marco de cartón fuerte, con *peluche* verde musgo, adornándolo con una guirnalda de margaritas blancas y rosadas, bordada al pasado con sedas matizadas. —Nada de eso, y celebro infinito alcanzar la suerte de que mis contestaciones sean tan de su agrado.

Gloria.—El modelo representado por el grabado núm. 6 del número 429, parece ideado expresamente para V., pues ofrece la combinación más bonita y moderna que puede hacerse con dos tejidos de la índole de los que V. cita, reemplazando por supuesto con la seda brochada tramada de acero, los adornos que en el traje en cuestión son de pasamanería. —Un sombrerito de encaje de crin, adornado con un doble lazo de seda brochada, prendido en el centro de delante por un broche fantástica, guarnición que se completa con dos grupos de violetas de Parma, colocados bajo la parte de detrás del ala, de modo que resulten á los dos lados del rodete. —Los guantes blancos siguen muy en favor, no solo para teatro, baile y concierto, si no también para visita y paseo. —No hay de qué.

Sirena del Mar.—El Administrador se encargó oportunamente de indicar á V. los precios que descaba saber. —No digo á V. más, que desde hoy sus deseos sino son realidades, y con gran gusto mío.

C. G.—No conozco ni creo que exista ninguna preparación que reuna las excepcionales condiciones que V. desea, pues la *Crema de la Meca* que es la que más se aproxima, exige como complemento que se haga uso de la borla de los polvos. Para evitar el inconveniente que tanto la molesta, basta con que se pase V. por el cutis un fino lienzo, ó lo que es aun mejor un pañolito de seda, con lo cual los polvos desaparecerán á la vista, no sin haber dejado el rostro mucho más blanco y fino que antes de haberlos usado. —La marca de los polvos de tocador que me merece más confianza, es la de la *Perfumería de Cándor* de París. —Quedo á sus gratas órdenes.

B. de U.—Los velillos de butaca de guipure artística, siguen muy de moda, y el modelo que me indica V. resultará muy lindo y á propósito para el objeto á que lo destina. —No, señora; se quitan perfectamente solo humedeciéndolas con agua fría, y haciéndolas saltar con la hoja de un cuchillo, procedimiento que es mucho más sencillo y menos peligroso que el que V. indica. —Cumple V. enviando tarjeta. —Es indiferente. —Las sillas volantes de rejilla dorada, tienen marcado su puesto en la sala, donde como indica su nombre, varían de sitio conforme lo dictan las circunstancias. —Tengo verdadero placer en reconocerla como á una buena amiga.

La Secretaria.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para apagar instantáneamente el petróleo.—Como son tan frecuentes las explosiones de petróleo y tan tontos los accidentes que ocasionan, voy a indicar el medio sencillísimo de apagar la rebelde llama del combustible que a tantos y tan diversos usos se aplica. Basta arrojar sobre ella una cantidad de leche proporcionada a la intensidad de la llama. Este descubrimiento se debe a la casualidad. Una doméstica dejó caer una lámpara de petróleo y al ver que ni con agua ni sofocándola con trapos lograba apagar la llama, que tomaba proporciones, arrojó sobre ella un puchero de leche que halló a mano, y como por encanto cesó el fuego. Cuantos experimentos se han hecho después, han dado el resultado que creo útil comunicar a los lectores.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos a los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote a la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello a la cintura.—Contorno del cuerpo a la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el hombro a la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la alda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido a un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA II, varán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse a recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Alefecto convalidarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid a las veinticuatro horas, y en provincias a los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

En esta estación es en la que es preciso ensayar los productos preconizados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, la cara y las manos permanecen intactas, si se emplean la Crema Simón, los Polvos de arroz Simón y el Jabón Simón. La Crema Simón no es un afeite, es el Cold-Cream por excelencia. Exíjase en cada frasco la firma J. Simón. 13, rue Grange Batelière París.

CREMA DE LA MECA.—Inventor Dusser.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA, sólo a las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite a los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

Método práctico para la enseñanza del corte y confección de toda clase de prendas, por D.ª María Guerrero. Precio en Madrid: 10 pesetas, sin plantilla, y 15 ídem con plantilla.—En provincias, certificado: 11 y 16 pesetas.—Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA.

Curso teórico práctico de bordado sobre etamine y tela cruda.—Un cuaderno apaisado con 39 modelos: 2 ptas.

Curso teórico práctico de bordado en oro.—Un cuaderno apaisado con 82 modelos: 3 ptas.

ARTE DE ELEGIR MARIDO

POR

Pablo Mantegazza.

NUEVA EDICIÓN CORREGIDA Y AUMENTADA

El índice de esta obra dará idea completa de su interés y utilidad para el bello sexo.—*Parte primera.*—CAP. I. La niña se transforma en mujer.—CAP. II. Libros y fantasmas. Sueños y realidad.—CAP. III. El primer amor.—CAP. IV. Dos pretendientes.—CAP. V. El dilema

y consultas.—*Parte segunda.*—Consejos de un padre.—El marido tiránico.—El marido débil.—El marido celoso.—El marido gruñón.—El marido avaro.—El marido libertino.—El marido imbecil.—El marido holgazán.—Las profesiones con relación a la felicidad conyugal.—El marido negociante.—El marido banquero.—El marido propietario.—El marido artista.—El marido ingeniero.—El marido médico.—El marido abogado.—El marido literato.—El marido sabio.—El marido político.—El marido militar.—Diplomacia matrimonial.—Un tomo elegantemente impreso: 3 ptas.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne a modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acurela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestión laboriosa, Acidias, Vómitos, Irritaciones y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

A LAS SEÑORAS
APIOLINA CHAPOTEAUT
La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres días antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES así como los DOLORS y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprometen a menudo la salud de las señoras.
Deposite en Paris, 8 rue Vivienne.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALCIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las
PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Emagrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Pildoras y Jarabe de BLANCARD
Solucion **BLANCARD**
Comprimidos de Exalgina
Con Ioduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
Exigir la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

PAPEL WILSON
Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, tal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia. CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**
LA PATE EPILATOIRE DUSSE

el Agua Dusser y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Ultima Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido a la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).